

Impresiones de un Pleno

Compañeros campesinos: Aquí nos tenéis ocupando un puesto en estas magníficas reuniones, donde la característica más saliente es el entusiasmo de todos por la causa común.

La Prensa os ha dado ya un avance de la Asamblea. Oportunamente nos ocuparemos de comentar en ¡CAMPO LIBRE! todo lo actuado y las conclusiones pertinentes. Estas notas no son informativas. Tienen por solo objeto llevaros una parte de nuestra emoción y de nuestra fe, ante la perspectiva del porvenir. La discusión es empeñada; todas las Regionales rivalizan en el aporte de sus iniciativas y criterios acerca de las cuestiones que se debaten. Pero en una cosa hay unanimidad absoluta: en apreciar el momento por que atraviesa la España leal y en la necesidad de trabajar sin descanso por la colectivización de la tierra. Como un solo hombre, los delegados regionales convienen en que la dureza de estas horas febriles exigen, hoy más que nunca, acometer la reestructuración de la economía del campo dentro de nuestras Colectividades. Y lo más alentador es que de tal necesidad participan hasta nuestros adversarios, pues el ambiente que se respira en el llamado Levante feliz y el que nos traen las regiones hermanas es colectivista, netamente colectivista. Mucho, pues, cabe esperar de esta comunidad de pensamientos, de esta identificación de ideas, de este afán en pro de las reivindicaciones del trabajador del campo. Podéis sentirlos satisfechos de la C. N. T.; la Organización en masa nos sigue y nos alienta. La acogida dispensada a las Regionales por nuestros hermanos valencianos es algo que perdurará en nuestro recuerdo. Todos unidos, fuertemente unidos, trabajamos sin descanso en este memorable Pleno.

- Si vierais con qué anhelo de superación se expresan todos los compañeros que intervienen; si escucharais sus afanes y sus juicios, seguros estamos de que gozaríais ante el espectáculo de estas sesiones emotivas y casi agotadoras.

Las Regionales se muestran activas en grado superlativo; la Nacional, también. Todos van a tono. Y a propio intento dejamos para lo último hablaros de los de casa. No hace falta citar nombres. ¿Para qué? Todos nos conocemos y todos tratamos de cumplir con nuestro deber. ¿Lo hemos logrado? Ya lo dirán los hechos. Ya nos juzgarán en su día quienes tienen autoridad para hacerlo. Ahora bien, con modestia, pero enorgullecidos de nuestro trabajo, hacemos constar que la intervención de esta Regional, el informe presentado al Pleno, ha merecido unánime beneplácito y ha servido de guión a no pocos de los extremos tratados. Hemos defendido nuestro criterio con la fuerza de un convencimiento firme y leal. Así lo han comprendido todos y de todos hemos recibido pruebas inequívocas de compañerismo que agradecemos profundamente y os las brindamos a vosotros, campesinos castellanos, como una conquista, no de nuestra buena voluntad, sino del espíritu de vuestra fe en la causa colectivista, que flota en el salón con fuerza arrolladora.

¡Adelante!

Por la Federación Regional de Campesinos del Centro,
- EL SECRETARIO.

Valencia, octubre 1937.

Pleno Regional de Comarcales, para la fusión de las Federaciones de Campesinos y Alimentación

El día 25 de octubre, tuvo lugar este Pleno, de extraordinaria importancia, tanto para el campesino productor como para los distribuidores de los productos del campo (Gastronomía y Alimentación). De este Pleno salieron refundidos en uno solo los dos ramos: Federación Regional de Campesinos y Alimentación. Ha quedado solucionado, de una vez para siempre, el problema de diferencias entre el productor y el distribuidor de tales materias. Hoy son uno solo.

La Federación Regional de Campesinos y Alimentación es el baluarte de la producción del campo y de su distribución, hasta el consumidor. Sólo con nuestra Federación puede llegar a liquidarse totalmente las ingerencias de terceros mediadores y comerciantes, que eran los únicos beneficiarios del trabajo de los campesinos de Castilla.

Asisten al Pleno 33 Delegaciones, en representación del campesinado castellano y de la industria gastronómica. Están representados en este gran comicio 97.843 campesinos y 12.897 gastronómicos.

Después de revisar todas las credenciales de los compañeros asistentes, informa la Regional del Centro confederal. El compañero Hilario da cuenta de cómo este Organismo confederal, por creer que el campesino es el eje económico de mayor vitalidad en nuestro movimiento revolucionario, ha puesto al servicio de éstos todo cuanto ha podido y aún más. Por esto la Federación de Campesinos ha contribuido, de una manera directa, a la formación de las Federaciones de Industrias y a la fusión Gastronómica y Alimentación, creyendo que estas dos debían formar un todo compacto y aglutinante.

Se han dado normas para que cada industria supiera la labor a realizar.

Informa la Regional Campesina. La labor a realizar no ha sido lo bastante fructífera, a causa de la insuficiencia de compañeros por incorporarse éstos al Ejército popular. Siendo esta Federación la fuente de riqueza de nuestra Economía no ha sido ayudada en sus necesidades. Mientras los Sindicatos tienen el dinero en sus cajas, han creído que en la Federación debían solucionarse sus problemas; sin embargo, la Local de Sindicatos de Madrid, algunos Sindicatos y Milicias confederales, ayudaban económicamente; pero esto no era suficiente. Mientras unos Sindicatos son ricos, otros padecen pobreza; no existe todavía la solidaridad debida, y la Federación se ve casi en la imposibilidad de atenderlos.

En el aspecto sindical se han dado normas para la creación de los Consejos

de Economía Comarcal para el control de la misma. La Federación Nacional Campesina y de Alimentación será la estructuradora de la economía nacional. De comarca a provincia, de provincia a región, de Regional a Nacional de Industria.

Se refiere a las trabas que el Estado les ha puesto para su desenvolvimiento, y al transporte, incluyendo en la ponencia el transporte propio de la Federación. Respecto al reparto de tierras, refiere lo ocurrido en Membrilla, donde los compañeros han tenido que hacer cesiones. Hace mención, con su informe correspondiente, de cada una de las Secciones de la Federación: Agricultura, Propaganda, Intercambio, Vinos, Maquinaria, Transporte y Contabilidad.

Alimentación hace su informe, habiéndose acordado ya en otros Plenos la fusión de las dos industrias. Se refiere a su labor realizada de socialización de bares y cafés y a circulares mandadas a las Comarcales, para la creación de Sindicatos de Alimentación. Habla de la Revista "Fraternidad".

Terminados estos informes, se pasa al nombramiento de nuevos componentes de la Federación Regional de Campesinos y Alimentación. Son elegidos: secretario, Eugenio Criado; vicesecretario, Pedro Landaburu; tesorero, Nicasio González; contador, Fernando Riesco.

El pueblo laborioso castellano ha de esperar de esta Federación la coordinación de todos sus esfuerzos económicos. El caos económico del sistema burgués queda superado por nuestra planificación en orden regional.

La Confederación Nacional del Trabajo ha demostrado, en el curso de los quince meses de guerra, su fuerza constructiva. Las Federaciones de Industrias son la muestra tangible de una organización económica revolucionaria.

La Federación Regional de Campesinos y Alimentación, precisamente por las características de "nuestra" Castilla, es el puntal de la Revolución en esta región.

CAMPESINOS:

¡CAMPO LIBRE!

es vuestro periódico, suscribiros a él. Trimestre, 2 pesetas.

● Campesinos: Colectivizar es humanizar la tierra, viviendo dentro de una dignidad y libertad sociales

La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

No todos observamos igual el ambiente pueblerino. Para el compañero que recoge este ambiente y lo lleva a las páginas de ¡CAMPO LIBRE! éste tiene algo de paz dulzona y empalagosa de cordialidad lugareña entre todos los vecinos, presidido por un amor a las cosas bellas y a la superación constante. Para mí, todo esto es mentira. En los pueblos sigue habiendo una cazurrería socarrona, una granjería egoísta y unos deseos muy grandes de trabajar lo menos posible por la guerra y la Revolución. El ambiente pueblerino sigue cargado de odios, egoísmos y rencores que hay que airearlos para combatirlos. Elogiar las cosas buenas está bien para estímulo de los demás; pero combatir lo malo está mejor hasta que lo logremos extirpar. Y en los pueblos hay muchísimo malo todavía. Resíduos de lo viejo que debíamos haber liquidado, y brotar de lo nuevo que tenemos que cercenar. Hay que restallar la tralla por encima de la cabeza de los que intencionadamente se van por el camino que no deben ir.

Con perseverancia machacona y cazurra hay quien se obstina en seguir siendo burro de carga con todas sus consecuen-

cias. La sacudida brutal de la guerra no ha conseguido moverle de su sitio.

A fuerza de labrar un trozo de tierra han echado raíces la planta de los pies y se han convertido en planta, y las plantas crecerán, respirarán, pero no piensan, os lo aseguro. Además carecen de movilidad, compañeros, y donde no hay movimiento, no hay progreso.

Hay que sacudir firme, duro y seguro para espavilar a tanto granuja emboscado y tanto pillo como nos ha salido. En el primer número ya lo dijimos: hay que poner en la picota a todo el que no se comporte como las exigencias de la guerra y la Revolución nos obligan. Donde haya un pícaro, un vago, un proselitista o un alcalde estilo «comunista», hay que sacarle a la vindicta pública, y al campo hay que librarle de alimañas, porque son estos bichos los que con sus odios, partidismos, vicios y egoísmos los que enrarecen el ambiente pueblerino, que no es todo ni paz ni cordialidad.

A la sombra del campanario sin campanas aun ya hay quien añora y quiere seguir rumiando letanías. Y sobre el campo libre aun quedan muchos cercos.

El ambiente pueblerino sigue enrarecido, compañeros.

¡Campo Libre! asiste al Pleno Nacional de Regionales Campesinas

No podía faltar nuestro semanario ante un comicio de tal importancia. Teníamos que informar a nuestros campesinos, como es nuestra obligación, y vamos a hacerlo.

El día 20 dió comienzo el Pleno, con asistencia de las Regionales Centro, Aragón, Cataluña, Levante, Extremadura, Andalucía, Comité Nacional Campesino y Comité Nacional Confederal. Abre el comicio el secretario del Nacional Campesino, pasando a informar este Comité Nacional y nombrándose inmediatamente Mesa de discusión.

Informan con más o menos amplitud las distintas Regionales, y cada una de ellas plantea los diversos problemas que afectan a su región; coinciden todas en absoluto con las trabas e inconvenientes que por medio de decretos y más decretos les ha puesto el Gobierno. Han sido zancadillas más o menos habilidosas, mediante las cuales nuestras Colectividades y Sindicatos no han podido desenvolverse ante un problema de tan capital importancia como es el económico-nacional. Si el ganar la guerra depende de la Economía nacional y esta Economía no procuramos todos sea lo más floreciente posible, ¿cómo podremos triunfar en esta contienda?

No me permito hablar de lo ocurrido con nuestras Colectividades de Aragón, según informa su Regional, y que todos sabemos la de atropellos cometidos con los campesinos aragoneses, por evitarle trabajo al censor.

Después de todos estos informes, el Comité Nacional Confederal contesta a las alusiones y preguntas que se le han hecho en el transcurso de este Pleno. Explica su intervención en el Gobierno con respecto a la política de abastecimientos que sigue el ministerio de Agricultura, y en lo económico le brinda al Comité Na-

cional Campesino el instrumento que prontamente ha de liquidar la difícil situación por que hoy atraviesa.

Se refiere también a la pronta celebración de un Pleno económico ampliado, donde se tratará de la supresión de algunas industrias por crearlas innecesarias; por lo tanto, como la carencia de brazos es una consecuencia de la guerra, de esta forma podrá solucionarse en parte este problema.

Escuchado al Comité Nacional Confederal, todos estos debates quedan reflejados en los siguientes apartados, que como declaración de principios hace el Pleno Nacional de Regionales Campesinas con respecto a la misión de Sindicatos y Colectividades agrícolas:

1.º Movilización absoluta de todas sus energías por el triunfo de la guerra, sin lo cual no puede haber conquistas revolucionarias de ningún género.

2.º Crear urgentemente los valores morales y órganos económicos necesarios, los que coordinados entre sí hagan imposible todo intento de obra contrarrevolucionaria.

En lo que se refiere a las relaciones entre Colectividades y Sindicatos pueden concretarse en los apartados siguientes:

1.º Que el Sindicato no cumplirá su misión histórica mientras no sea un hecho el triunfo de la Revolución social.

2.º Que la Colectividad no debe ni puede ser otra cosa que el órgano económico de la Revolución y de la nueva sociedad creada por la misma, cuyo órgano económico nace del seno del Sindicato.

3.º Que el Sindicato creador de la Colectividad tiene el deber de controlar a ésta a los efectos de que no sean mistificados los principios revolucionarios que llegaron a crearle y darle vida.

La Colectividad, pues, es el órgano

debe ser un órgano independiente del Sindicato, sino algo que, nacido del mismo, se compenetre entre sí y se deben en todo mutuamente.

El Sindicato, por su parte, no puede ni debe ser una especie de patrono de la Colectividad que rija a capricho los destinos de ésta, sino el que oriente y controle a la misma, a los efectos igualmente de que ésta cumpla en la Revolución el plan constructivo para que ha sido creada.

Autonomía federalista, en fin, que de ningún modo es independencia. Colectividades o Comunidades de productores,

¡Coto a los vividores de alquileres!

Vemos de una forma clara de qué manera se aprovechan los especuladores de viviendas de las circunstancias de guerra por que atravesamos, y esto no se puede tolerar, pues demasiado se toleró ya en los tiempos de la Monarquía, donde el inquilino no le quedaba más que pagar lo que se le antojaba al especulador de viviendas. Y no se puede tolerar que un antifascista haya tenido necesidad de abandonar su patria chica por los rugidos del cañón, y que al llegar a un pueblo para alojarse en calidad de evacuado se le eche en brazos de esos caseros de la antigua y podrida laña. ¡No puede ser esto! No debe continuar en las mismas condiciones, porque para ese viaje no se necesita luchar para una España mejor, si ahora que está naciendo no se le da el carácter que de nuevo se le debe dar a un régimen cuando nace. No se puede tolerar que a un antifascista, por el mero hecho de que se halle separado de su pueblo se le pongan travas para alojarse, y no a él, sino a su familia, que por regla general, todos cuentan con un número considerable de hijos, y en llegando este tiempo de frío se les ve dando diénte con diénte en las esquinas de los pueblos. Sabemos que son estampas de la guerra, pero hay necesidad de remediarlas. ¿Cómo? Haciendo desalojar a los grandes señoritos modernos de los hoteles, y a los que aun quedan, con enormes caserones por alquilar, por el mero hecho de ser familia de algún alcalde u otras alimañas por el estilo. No se puede desviar la Revolución; hay que llevarla adelante. Hay necesidad de que los Consejos municipales y las Juntas de Evacuación trabajen; que se les vea algún movimiento en beneficio de estos seres que se les ve a diario despavoridos por las calles por falta de alojamiento. Coloquemoslos en donde sea, pero no les pongamos en manos de esos logreros, agiotistas, que para nada tienen en cuenta las disposiciones dadas por el Gobierno para estos efectos, y en lugar de rebajar los alquileres el 50 por 100, les aumentan el 100 por 100. Más, mucho más que lo que cobraban en épocas normales.

¿Qué hacen los Consejos municipales que no evitan esto? ¿Por qué no hacer prevalecer las disposiciones vigentes? Pero, ¿y qué puede hacer un Consejo municipal que no tiene, ni cuenta con la voluntad del pueblo, que por regla general suelen ser Comisiones gestoras, que no son la representación de las Organizaciones, sino el órgano donde se reúne toda la

y no una nueva modalidad de compañía de capitalistas, explotadoras del terruño o de otra industria cualquiera. Obra revolucionaria, en fin, como misión única a cumplir por parte de todos los productores.

Estas son las conclusiones del Pleno Nacional de Regionales Campesinas, celebrado en Valencia durante los días 20 al 24 de octubre. Como podéis observar reviste una capital importancia para todo el campesinado español, y aun más para el triunfo de nuestra Revolución. ¡CAMPO LIBRE! cumple su misión al informaros sobre ello.

masa del que trabaja, sino que representan a un sector político, y que, claro está, no atiende nada más que a los evacuados de su partido?

Esto no se puede tolerar; es ya hora de que el Gobierno y los gobernadores civiles de las provincias pongan coto a estas anomalías. Es lamentable tener que ver como por una habitación que su alquiler en la época gilroblista valía 25 pesetas, se cobre hoy, en plena Revolución, 75. Es necesario, si los alcaldes y las llamadas Juntas de Evacuación no cumplen con su cometido, separarlos de sus cargos, que en la mayoría de los pueblos este es el clamor más recalcitrante. Es indudable que estos señores se han regido en los feudales de los tiempos medievales, que en lugar de armonizar la retaguardia, lo único que hacen es incrementar la discordia. Demos paso a los Consejos municipales que están en período de gestación, según marca la ley, para poder armonizar la retaguardia y subsanar estos problemas de tan vital importancia para todos los antifascistas.

Siendo los Ayuntamientos representados por todos los sectores antifascistas y Organizaciones sindicales, tendrán una autoridad moral y material para imponer lo que marca la ley, y de esta forma evitaremos de que los logreros de alquileres se aprovechen de las circunstancias y la posición precaria que disponemos los antifascistas. Claro está que no son éstos solos los responsables de que esto suceda con los alquileres.

Si todos los antifascistas disfrutásemos del sueldo único de 10 pesetas, nadie podría ofrecer más que nadie por una habitación; pero como un miliciano, un ferroviario o un campesino cobra 10 pesetas y un guardia de Asalto, por ejemplo, 17; un teniente del Ejército, 1.000 al mes, como se ve, el sueldo es superior al de los demás, por lo tanto pueden ofrecer mayores cantidades por una vivienda, de ahí que el casero, que siempre fué avaro y ventajista, se la entrega al mejor postor, llegando a tener las casas desalquiladas hasta llegar uno que pague al cien por cien. ¿Para qué entonces el decreto de alquileres? Para nada. Cuando se acabe la guerra ya veremos si se cumple. Guerra a los especuladores de alquileres y, si es necesario, a los que, abusando de sus efectivos, ofrecen más de su valor.

Félix GIL CUESTA

Tarancón, octubre 1937.



GANADERIA derivados

GANADO DE CERDA

FECUNDIDAD

Los animales pueden ser más o menos fecundos, entendiéndose por fecundidad la regularidad de la concepción en la hembra y de la fructificación del macho. En éste lo es asimismo en número de saltos positivos por años y por sesión de montas, como también lo es el número de años durante los cuales el macho puede ser dedicado a la reproducción.

Examinado con más detalle, veremos que en el macho la fecundidad depende, ante todo, de la cantidad y de la calidad de los espermatozoides emitidos durante el acto de la copulación: esta cantidad en el verraco es de 3 a 8 centímetros cúbicos. Este cifra se ve disminuida en algunos casos patológicos, como inflamación en el cordón testicular, reposo prolongado, montas repetidas en cortos intervalos, etcétera.

La calidad de los espermatozoides es más importante que la cantidad, ya que sabemos que, aun siendo muy elevado el número, un solo espermatozoide es suficiente y necesario para asegurar la fecundación, y, por otra parte, no hay que olvidar que, por medio de la fecundación artificial, podemos fecundar a un gran número de hembras con el líquido seminal emitido en una sola eyaculación.

Los caracteres de los espermatozoides se pueden tomar en consideración para determinar, con algunas reservas, el poder fecundante. Entre ellos tenemos la pequeñez y movilidad de formación, et-

cétera. Cuando se ha exagerado el número de cubriciones, los espermatozoides excretados muy rápidamente por los testículos, no han tenido tiempo de llegar a un estado de maduración completa, aunque, respecto a este punto, diremos que Ivanoff ha demostrado que el espermatozoide extraído directamente del testículo es capaz de fecundar.

En la hembra, la fecundidad depende muy directamente de la raza, por lo que se ve una mayor prolificidad en los animales de razas comunes que en los de razas perfeccionadas; igualmente es interesante a este respecto el factor individuo. Kronaker cita el caso de una cerda, de la que habían nacido 55 lechones en diez y seis meses.

La alimentación justa es siempre favorable a la fecundidad; una alimentación escasa o, por el contrario, excesiva, son siempre nefastas. No hay que olvidar que una exageración en la prolificidad no es conveniente obtenerla en ninguna especie, dado el caso que los individuos así producidos son de forma más reducida y, por tanto, animales de menos valor, con menos resistencia, y, en su consecuencia, son puertas siempre abiertas al fácil brote de un gran número de enfermedades de carácter infeccioso.

Como postulado zootécnico, diremos que las especies porcinas especializadas sin exageración, conciben normal y regularmente cuando están colocadas en buenas condiciones higiénicas y están sanas, extendiendo este estado de salud a sus órganos sexuales.

Amanecer campesino

Un poeta peregrino que como en el siglo de oro, por tierras castellanas, sobre viejo caballo rucio, montado caminaba, contemplando absorto el amanecer del alba; viendo aparecer el sol por oriente, escuchando al mismo tiempo el eco lejano del gañán de tonada que, a tierras de labores se dirigía, llevando al hombro su azada, dijo emocionado:

—¡Oh! ¡Amanecer campesino! Que siglos ha, no cambias; porque siempre eres el mismo. Ayer, como hoy y como serás mañana. Que siempre al amanecer el día se oirá el esquilon en la majada, y mientras se despereza el mastín, el pastor saldrá de la cabaña, con su zurrón y en el brazo la cayada; y tras agudo silbido, el rebaño se pondrá en marcha, yendo de risco en risco, en busca de arroyuelos, para que en él el ganado beba su cristalina agua.

La proximidad de un pueblo atrajo después sus miradas, al ver los rayos del sol que resbalaban por encima de las casas.

Despidiendo las chimeneas el humo que produce el leño, que abajo arde en la cocina, de roble o encina, cuando no

retama, azuzado o aventado por moza garrida y sencilla, o por vieja de aspecto bondadoso y manos arrugadas.

Retama o leño que se retuerce y cruje, hecho ascua, para dar calor al condumio de la mañana, aroma a la casa, y antes de hacerse ceniza, elevar su aliento, cual incienso saliendo a bocanadas por la chimenea, a saludar al astro del día que, poderoso, invadiéndolo todo, lleva en él vida y alegría, da calor a la tierra, vigor a los arbustos, sazón a las cosechas, y dora el trigo de las espigas, recogiendo todos los días, para proporcionarnos el placer de admirar sus dos crepúsculos, dejando galantemente que se asome en el espacio la luna, el astro de la noche.

Y parando su caballo, el poeta recorrió con los ojos el bello panorama que a su alrededor se divisaba, al tiempo que aspiraba el frescor de la mañana. ¡Mañanera campesina! ¡Mañanera de los campos de Castilla! Tierras morenas, tierras blancas, verdor en las praderas, polvo en los caminos; a distancia, una carretera, y en lontananza, la sierra.

¡Surcos! Muchos surcos, que en com-

pañía de las mulas, hace el labrador apoyado en la mancera.

Altos, bajos, barbechos, repechos, arbolea; árboles solitarios, casas aisladas. ¡Silencio! Silencio campero, que permite oír el ruido que produce el agua de un arroyuelo, el de los cangilones de una noria—movida por una mula con los ojos tapados, a paso lento—; el relincho de un caballo—a gran distancia—, y el ladrar de un perro. ¡Silencio y brisas mañaneras de los campos castellanos, que haces cantar contentos a los pájaros en alegre gorjeo! Silencio expresivo, que es un salmo que cantan las bellezas del campo. ¡Hermosa Naturaleza, que con tus dones propios sabes al mismo tiempo, ser madre, siendo siempre joven y bella! ¡Inspiradora y creadora de poetas, inflammas de gozo su alma, por lo que, ellos, de cantarte, nunca se cansan!

Y descubriéndose, respetuoso, dijo admirado el poeta:

—Dichoso de mí, que en tan bello lugar me ha sorprendido el crepúsculo matutino, para admirar el alumbramiento del nuevo día, rodeado de los dones que

la Naturaleza, sin regateo, ofrece al hombre. Despertar magnífico de las tinieblas de la noche, en la que la luna, cual cadáver de joven doncella, con su blanco y marmóreo rostro, tras permanecer velada y alumbrada durante la noche por luceros y estrellas, puede lentamente dejar el silencio de la muerte y rocío en el campo. Gotas de rocío que, en su llanto, echan las plantas.

Llanto beneficioso que a las flores da fragancia, frescor a la madrugada y vida a las campanillas, que han de abrirse por la mañana en la enredadera de moza campesina que tiene de adorno en su ventana. ¡Hermosa Castilla! ¡Tierras castellanas! ¡Vosotras sois los pulmones, el corazón y la medula de España! Tierra hidalga, de acogedora nobleza, que diste hijos de preclaro ingenio, entre otros, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Cervantes y Quevedo. Yo me descubro ante ti, bajo tu cielo azul, aspirando el aire de la mañana, aire que trae el aliento de todos los pueblos de España.

Marcelo CABRER

Constitución del Consejo Comarcal de Economía en Manzanares

Al objeto de terminar con la plaga de intermediario que invaden la zona leal, y de acuerdo con las aspiraciones y necesidades recogidas en el Pleno de Sindicatos celebrado en Membrilla el día 7 del pasado mes, ha dado comienzo a su estructuración el Consejo Comarcal de Economía en Manzanares.

Los obreros campesinos de Castilla, hombres curtidos en la lucha por la existencia, rudos, pero humanos, han sabido controlar, por medio de este organismo, todas sus actividades económicas de forma tal, que haga la vida imposible a aquellos que en todo momento vivieron a costa del trabajo ajeno.

Al lado vuestro, hermanos campesinos, se halla y gira el movimiento confederal. Los hombres de la C. N. T. tenemos la seguridad de que el eje de la Revolución española está enclavado en la industria campesina.

La C. N. T. en Castilla va levantando, dentro de los Sindicatos, a las Colectividades campesinas, único instrumento que ha de conducirnos a la total manumisión, dejando de ser los parias del terruño del señor feudal.

La misión de este Comité ha de ser facilitar cuantos medios económicos estén a su alcance, para, asimismo, incrementar la obra de las Colectividades dentro de nuestro Sindicato.

¡Adelante, pues! Todo por las Colectividades; por la emancipación del campesino y por la libertad.

Por el Consejo:
L. SUERO.

Ayuntamiento de Madrid
Manzanares, octubre de 1937.

POR LOS PRESOS ANTIFASCISTAS

Los presos han vuelto a ser un problema para las Organizaciones y Partidos revolucionarios.

No es nuestro papel de organismo de pura solidaridad estudiar las causas, sino solamente registrar el hecho de buscarle, cuando podamos, un remedio, un lenitivo. Es nuestro deber ante todo, preocuparnos de estos camaradas que una equivocada actuación o una razón política cualquiera, más o menos legítima, les ha hecho caer, con hondo dolor nuestro, en pleno período revolucionario, otra vez en el odiado ámbito de la prisión, y, mientras conseguimos una acción de justicia rápida, procuramos hacerles más llevaderas sus horas de angustiosa espera.

A este objeto, Solidaridad Internacional Antifascista está organizando rápidamente la Biblioteca Circulante del Preso Antifascista, y pide a cuantos compañeros y Organizaciones puedan hacernos envíos de libros nos los remitan con urgencia a los siguientes puntos de organización y distribución: Valencia, calle de la Paz, 29; Madrid, Agrupación Local S. I. A., Fernando el Santo, 23, y Barcelona, Comisión delegada de S. I. A. en Cataluña, vía Durruti, 32 y 34.

Por el Consejo nacional de S. I. A.,
P. HERRERA.

Donativos a ¡CAMPO LIBRE!

	Pesetas
Suma anterior	457,00
Sindicato de Oficios Varios, Malagón (Ciudad Libre).	200,00
R. Fernández y P. Luna, de la Telefónica	10,00
Suma total	667,00

● Creaciones de la Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro ●

LABORATORIOS



Cuando surgió, plena de vitalidad, la aspiración máxima del campesinado castellano, su Federación Regional de Campesinos del Centro, un anhelo de mejoramiento social y económico alentaba a todos los miembros de su Comité Regional.

Se hacía imprescindible levantar el nivel de vida de los trabajadores del campo y, para ello, era preciso racionalizar la producción agrícola.

¡Racionalizar! ¡Industrializar! ¡Cuánto se ha abusado de esos tópicos! Hasta ayer no sirvieron más que para electrizar de pasión a muchedumbres que oían lo que ellos querían entender. Hoy esa panacea, en nuestra Federación, queda concretada y en vías de realizaciones ulteriores en los laboratorios que se han establecido en nuestro domicilio social para el servicio de nuestros compañeros del campo.

Pero lo mejor será que nos adentre-

mos en ellos y charlemos un rato con su químico, delegado de la Federación, compañero Desiderio Ortega.

IMPRESIONES

Al entrar en los laboratorios, yo, que soy lego en ciencias, en esas ciencias que exigen cálculo y medidas, metros y nonius, en esas ciencias que hay que mirar y ver—por algo se dicen de observación y experiencia—, me fui derecho en busca de la RETORTA. La escribo con mayúscula a todo intento, porque es la retorta un símbolo de todos los laboratorios, y no la encontré. Francamente, sufrí una decepción. Yo conocía muchos laboratorios de grabado en libro viejo y no concebía el laboratorio sin retorta.

No la encontré, y no tuve más remedio que preguntar por ella. A mi pregunta “¿Dónde está la retorta?” contestó una carcajada de los compañeros que se dedican a disecar toda clase de sustancias.

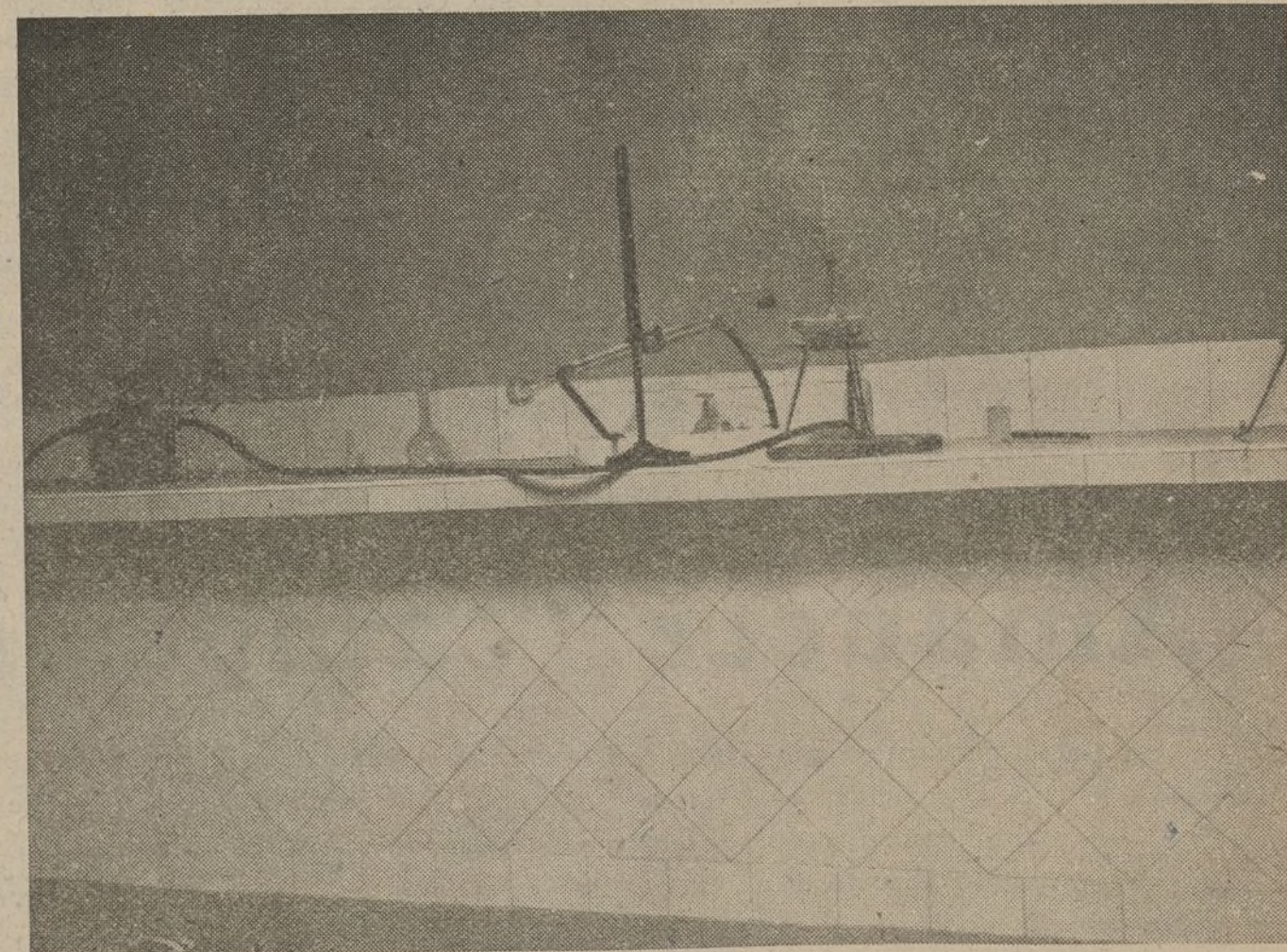
Desde luego, todos se dieron cuenta de que este repórter, por más que se empeñó en demostrar sus conocimientos químicos traduciendo al lenguaje vulgar algunas formulitas que presidían los frascos, no había visto nunca laboratorios modernos. Y yo, desde aquí, lo confieso.

Los laboratorios son blancos como batas de enfermeros. Las mesas, paredes, zócalos, todo blanco. Y creo que es así porque no pueden hacerlas incoloras. Eso sería el colmo de la pureza en los ensayos y de la asepsia en los hospitales. Para mí, hay muy poca diferencia entre un hospital y un laboratorio.

No encontré la retorta, como el que dice, la Osa; pero vi un verdadero caos de aparatos de cristal.

—No nos limitamos a hacer los análisis de los productos que nos envían recogemos nosotros mismos; las muestras nos dan a conocer su bondad o mala calidad, y nuestra obligación es poner los medios para que aquéllos resulten lo mejor posible. Además, hemos de atender a la creación de industrias nuevas, claro es, teniendo en cuenta que estas creaciones queden sintonizadas con el movimiento económico nacional.

Sin interrumpirle, naturalmente, porque soy muy respetuoso con lo que no entiendo, pensaba que eso tenía que ser así, pues, si no, no se me ocurría qué utilidad pudiera tener para el campo que tal o cual cosa tuviera esa o la otra composición cualitativa y cuantitativa. Y conste que algo se pega. Ortega continuó:



UN RATITO DE CONVERSACION

—Y bien, Ortega, ¿me quieres decir para qué sirve toda esa multitud de cachivaches?

—A pesar de que nuestro laboratorio no es, ni mucho menos, suficientemente completo, hemos procurado disponer de lo más necesario para que responda a las necesidades de nuestra industria. Y todos estos cacharros, como tú les llamas, no son más que los correspondientes a una sala de determinaciones orgánicas de productos agrícolas; otra de análisis general, de Vinos y aceites y una última de análisis de abonos y tierras.

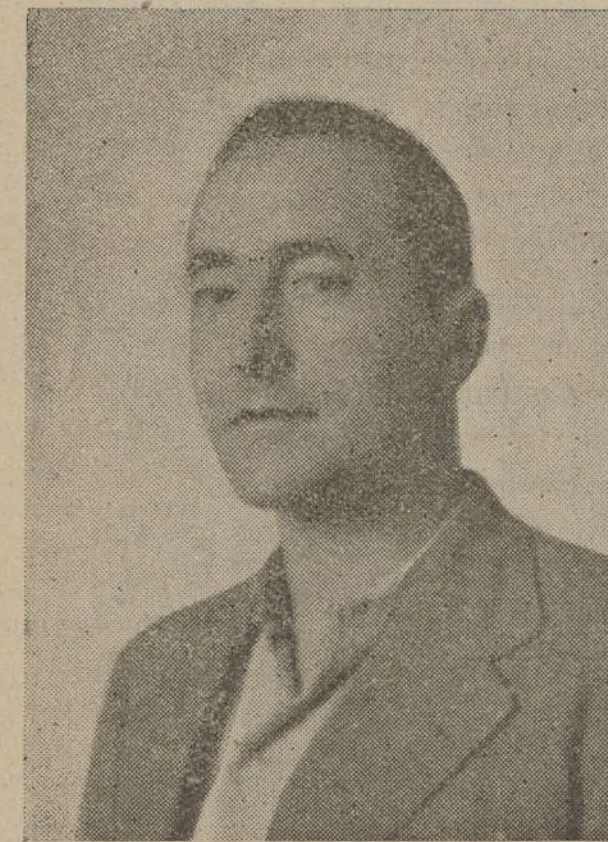
Estuve por replicarle algo feo; pero... ¡allá los químicos con sus manías!

—¿...?

—A tenor de esto, y entre otras cosas, está casi terminado de estudiar el aprovechamiento de los tártaros, que, en una región tan vinícola como ésta, representan una gran riqueza para nuestra Federación y, por tanto, para la región. En la actualidad se desaprovechan casi totalmente, y en nuestro estudio va la instalación de una fábrica de tartárico, capaz de producir 800.000 kilogramos al año.

Como hablaba de tártaros, de tartáricos y de no sé qué cosas más, y, por otra parte, a mí los tártaros sólo me recordaban Tartaria, no tuve más remedio que preguntar:

—¿Y eso de los tártaros y tartáricos? ¿Hombre, son sales de ácidos tartáricos que se encuentran en las heces



D. Ortega

del vino y que se emplean para el mejoramiento de los mismos vinos y otras cosas que no son del caso.

—Bueno: ¿y qué otras cosas habéis hecho o tenéis en propósito?

—Hace pocos días nos ocupamos de estudiar la soja, aprovechando el producto obtenido en una siembra de experiencia que hicimos en una de nuestras fincas. Y aquí nos tienes ensayando. Hemos obtenido leche, queso, etcétera, que ya han probado algunos compañeros de la Federación, y, como consecuencia de los buenos resultados, obtendremos estos productos en gran escala.

A “sotto voce”, pero no tan bajo que no me oyeran, repetí: “¡Leche, queso!” Y tuve la fortuna de probarlos. Doy fe de su buen sabor, color y demás circunstancias sensibles después de este inciso. Ortega pudo continuar:

—Estamos preparando un folleto explicativo con nuestros nuevos procedimientos de obtención de estos derivados de la soja.

—Me has hablado de tartáricos para vinos. Y de vinos, ¿qué me dices?

—Sobre mostos y vinos esperamos resultados de grandes utilidades general, pero aún es prematuro hablar de ello.

—Y... ¿cuántos colaboradores tienes?

—Dos: los compañeros Crespo y Ezama, muy inteligentes y apasionados trabajadores, amantes de su oficio.

Son completamente distintos: uno, ingeniero industrial; otro, químico. Opuestos temperamentos: uno, tranquilo y reposado; nervioso y de soluciones terminantes, el otro. Se complementan magníficamente y trabajan con tanto interés, porque están convencidos de que la revolución depende de la punta de su alambre de platino.

—¿...?

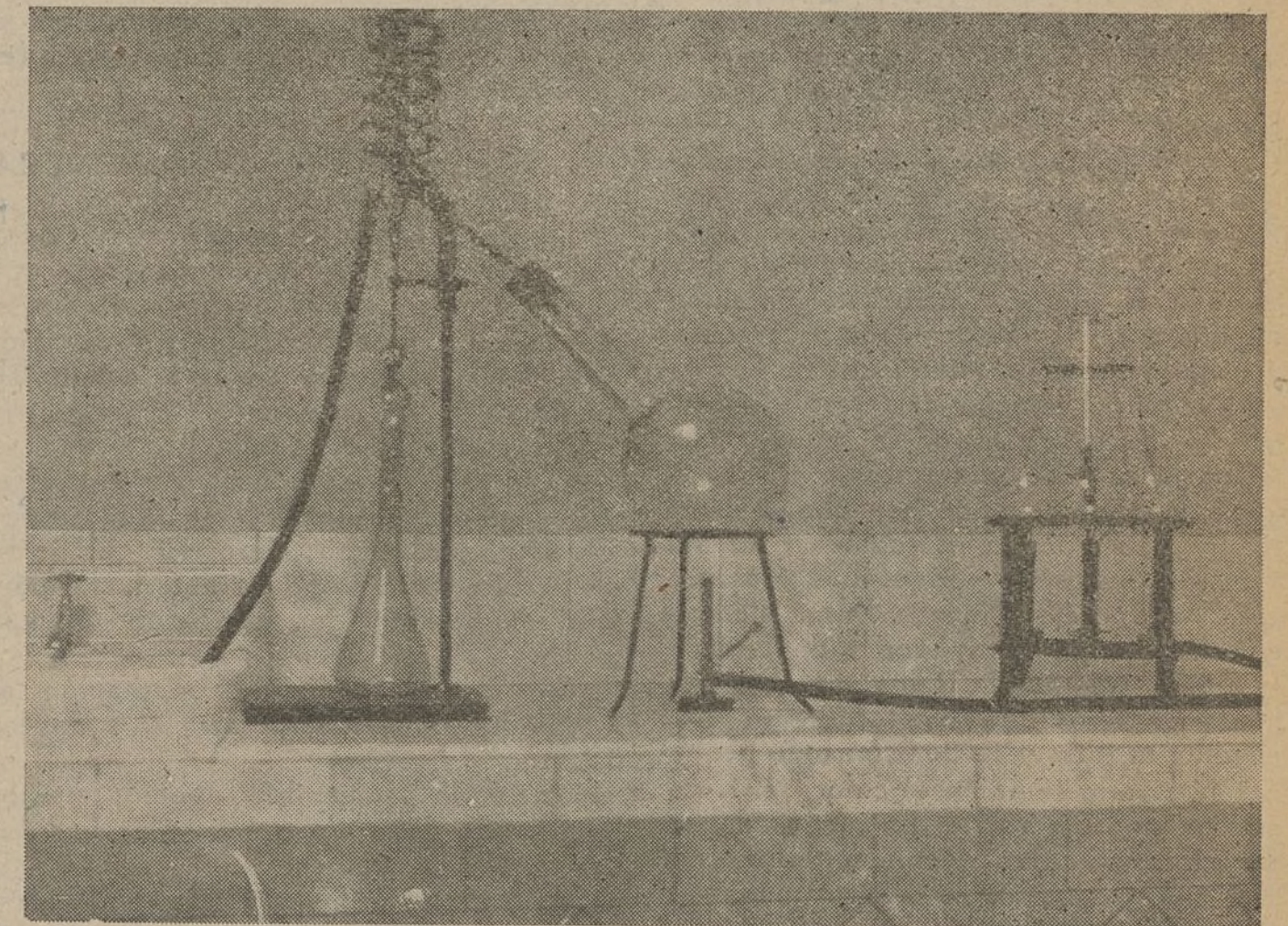
—Hasta este mismo momento no se ha ocasionado ningún gasto de personal a la Federación.

—¿Cuánto tiempo lleváis estudiando?

—Desde que comenzamos la instalación de los laboratorios a este instante, han pasado tres meses.

Y es menester que tengas en cuenta que los trabajos de instalación han ocupado gran cantidad de ese tiempo.

Hace poco que trabajamos; pero es tal la cantidad de entusiasmo que derrochan estos buenos trabajadores del laboratorio, que ya son muchos los análisis hechos y los propósitos de estos compañeros. Ellos han tomado tan en serio



la importancia de la técnica en la futura organización económica revolucionaria, que no descansan.

—¿Tenéis relaciones de alguna índole con el resto de las industrias del país?

—Frecuentemente nos hacen pedidos de disoluciones valoradas, que no se encuentran actualmente, en el mercado. Naturalmente, atendemos estas solicitudes siempre que se trate de industrias de nuestra Organización. En estos momentos estamos preparando algunos productos para la Federación Nacional de nuestra industria.

SALUD

No es poco el trabajo que han hecho estos compañeros en los laboratorios, y, como tengo la cabeza aturdida de tantas cosas misteriosas para mí, decido despedirme de los muchachos y de Ortega. Y me marcho.

Cuando bajaba por la escalera, yo, que he rellenado mi cerebro de literatura política más o menos PROGRESIVA, pero que nunca llegué a tomar en serio los

pronósticos felices de los utopistas sociólogos, iba hecho un mar de confusiones.

Había oído hablar de racionalización del trabajo, de la disminución progresiva del esfuerzo físico humano por la invasión de la técnica, de lo que se llama maquinismo, de muchas cosas más; pero, repito, nunca lo tomé muy en serio.

Cuando bajaba, y después, reconstruyendo mis notas para organizar este reportaje, pensaba que la técnica, empleada eficientemente, aliviará en mucho las fatigas de los hombres.

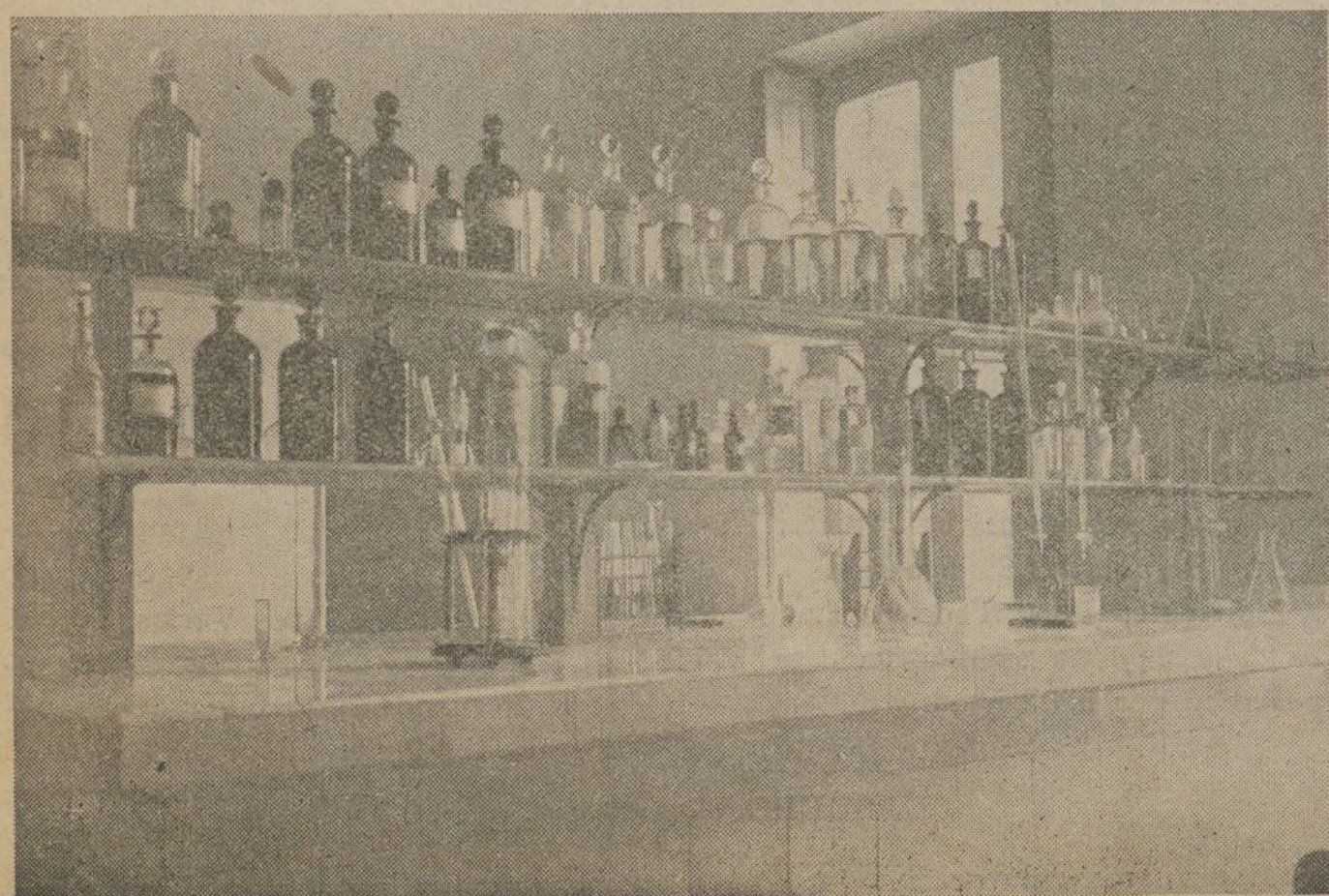
Pero, parece que, paralelamente al desarrollo de la técnica, los hombres “tecnifican” sus métodos de opresión. Y la liberación humana, a un nuevo avance de la técnica, se aleja inevitablemente.

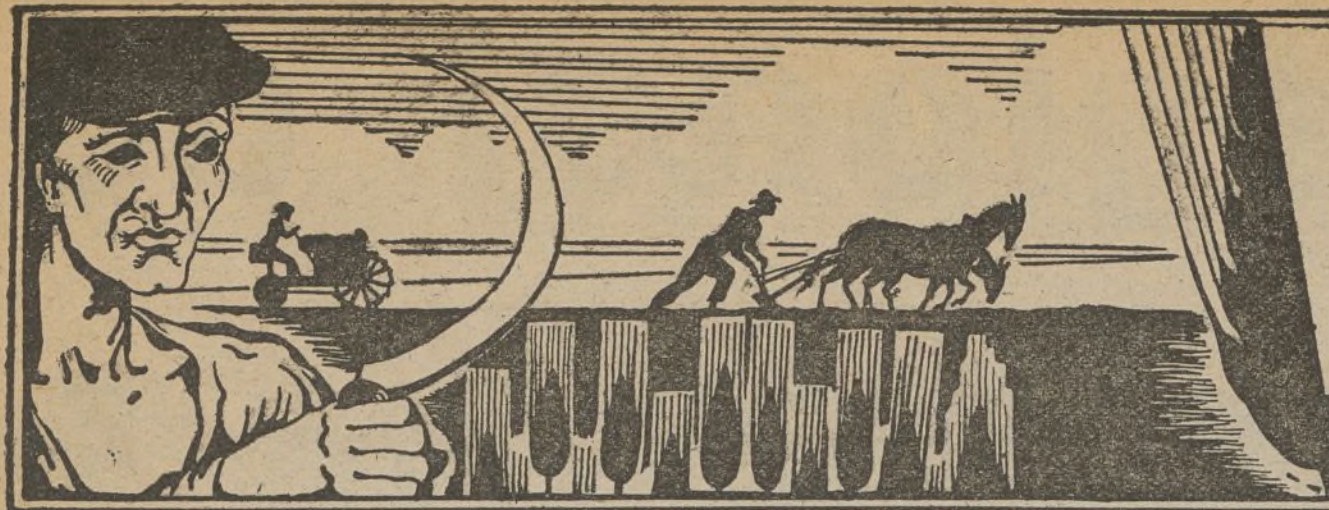
Salud a los compañeros de los laboratorios de la Federación Regional de Campesinos y de Alimentación del Centro, que ha puesto su empeño para poner la técnica a disposición de la liberación del hombre.

EL REPORTER.

VISADO POR LA CENSURA

**La Revolución requiere,
para la organización
nueva de la economía,
el concurso de la ciencia
y de los técnicos.**





Cereales abonos y maquinaria

Cultivo de Leguminosas

LA LENTEJA

Que sepamos, no tienen otros nombres vulgares. Los botánicos le han dado diversos nombres; el más corriente es el que le designó Linneo: «Ervum Leus».

Las principales especies son las siguientes:

1.º **Lenteja común o grande.**—Los tallos son ramados y llegan a la altura de 30 a 40 centímetros; las hojas, ovales y oblongas; las flores, blancas; las vainas son anchas, planas y amarillas, conteniendo dos granos más o menos amoratados o dorado lisos, de tamaño menor o mayor, según el terreno y la fertilidad que tengan. El diámetro de la lenteja suele tener seis u ocho milímetros.

La lenteja se vende hoy con gran estimación; su precio es según su tamaño y condición. Las hay riquísimas; sus precios, proporcionalmente, son siempre económicos; se cultiva en toda España.

2.º **Lenteja de la Reina.**—De los mismos caracteres que la precedente; pero el tallo, la hoja y la flor son más pequeñas, variando también el color del fruto, que es amarillo rojizo. Es menos delicada para su cultivo que la anterior, más fina y gustosa, pero se cultiva poco.

3.º **Lenteja verde.**—Los tallos son de la misma altura que la anterior, pero más delgados. Las hojas son más pequeñas, de un precioso color verde; los granos, verdosos, y algunos con pintitas negras, siendo como un tamaño intermedio entre las dos especies precedentes.

Es más tardía que la lenteja común. Se cultiva con especialidad en las provincias de Gerona y Logroño.

CLIMA

Ya hemos dicho que puede cultivarse en toda nuestra Península. Le hacen daño los fríos prolongados e intensos, así como también las fuertes y prolongadas heladas de invierno.

TERRENO

Se da bien esta leguminosa en casi todos los terrenos, como no sean apelmazados y excesivamente húmedos, en cuyo caso perece.

Las mejores cosechas pueden cogerse en los terrenos sueltos, permeables, frescos, que no les falte humedad, pero sin ser húmedos, y además han de ser silicio-arcilloso-calcareo; es decir, que, de una parte, tres ha de ser arena, otras tres de arcilla y dos de cal, sin que falte humedad.

ABONOS

No es muy exigente. Teniendo en cuenta los resultados de la experimentación que demuestra la consecuencia de emplear en todas las ocasiones sulfato de hierro y de aumentar la dosis de ácido fosfórico, la fórmula que en general puede aplicarse en una hectárea de terreno es la siguiente:

Superfosfato de cal 18/20...	150 kilos
Sulfato de potasa.....	40 »
Sulfato de hierro.....	100 »
Sulfato de cal.....	150 »

PREPARACION DEL TERRENO

Después de haber segado el cereal, no hay más remedio que darle un alza al terreno, aunque cueste trabajo; si éste no queda en sazón, esperar las primeras lluvias de otoño; darle una buena reja y algún pase de grada hasta que quede en

condición de esparcirse los abonos químicos, cubriéndolos con una grada; seguidamente verificar la siembra. Esto a lo que se refiere a la siembra de otoño, porque para la de primavera da tiempo a hacer las labores preparatorias sin apresuramientos.

SIEMBRA

Donde el terreno helado en el rigor del invierno, no se mantengan más que de cuatro a seis días, pueden sembrarse durante los meses de octubre y noviembre, adelantando la siembra cuanto se pueda.

En las regiones donde el terreno se halla helado más de cuatro o seis días conviene no sembrar la lenteja hasta principios de primavera; claro está que no se desarrolla tanto como las anteriores, porque el período de vegetación es más corto.

En España, teniendo orientación al Mediodía, pueden sembrarse en todas las regiones.

Haciendo la siembra avoleo, que es lo general, debe tenerse para las semillas las normas siguientes:

En tierras de buena calidad, sueltas y arcillosas, 150 litros por hectárea, y en la que predomina la arena, aunque tenga arcilla, y las calcáreas, 200 litros.

Sembrando en línea con máquina suele emplearse de 100 a 150 litros por hectárea.

RECOLECCION Y PRODUCCION

La caída de las hojas y el color gris rojizo que toman las matas determinan el momento de la recolección, que suele ser entre junio y agosto, según el clima. Entonces se arrancan las plantas y, dispuestas en pequeños haces, se colocan

hacia abajo, dejándolas así dos o tres días, hasta que llegan a perfecta madurez.

El rendimiento puede llegar en tierras buenas a 20 y hasta 30 hectólitros por hectárea.

La producción de esta leguminosa debiera ir en constante aumento, en razón de las necesidades, siempre creciente, del consumo desde que se viene explotando la industria de las legumbres descortezadas (lentejas, guisantes, habichuelas y habas), que proporcionan productos alimenticios de primer orden. Esta es una industria que en el espacio de unos años ha adquirido grandísima importancia.

La supresión del tegumento del grano harinoso hace a éste más asimilable y más nutritivo; por esta razón los médicos recomiendan más y más cada día legumbres descortezadas a los enfermos del estómago y de los intestinos.

En Inglaterra se efectúa desde tiempo inmemorial el descortezamiento de las lentejas por medio de dos muelas convenientemente distanciadas y pasándolas después por cribas o bien reduciéndolas a harina, que proporciona un puré muy ligero, y entra también en otras ocasiones en la fabricación del pan económico. La parte aérea de la lenteja, segadas cuando las vainas están ya formadas, suministran un forraje muy rico en elementos nutritivos.

ENEMIGOS

Durante su vegetación no suele ser atacada por ningún insecto de importancia; al grano le ataca muy pronto el gorgojo, y a fin de conservarlo para alimento del hombre suele escaldarse o elevarse a gran temperatura durante algunos momentos en un horno, con un resultado excelente.

LAS DOS HERMANAS SINDICALES

Me causa repugnancia el motivo que mueve mi torpe pluma. Puesto que el gran paladín del campesinado español se ocupa en forma diáfana de los problemas o transformaciones sufridas en el campo castellano, es necesario también que se sepa que no todo son flores en el camino ascendente de la Revolución; en el agro hay algunas espinas, pocas, pero por lo mismo, más dignas de tener en cuenta para evitar su propagación. Ya en un número pasado, nuestro querido CAMPO LIBRE!, insertó algo de lo mucho que en esta villa ocurre entre las dos hermanas U. G. T. y C. N. T.; pero se manifestó de una forma tan reducida, que aún quedan muchas cosas en el tintero de la razón. Seremos sinceros, procurando que nuestras manifestaciones se ajusten todas a la verdad, para de esta forma llevar el pensamiento, hasta llegar a la puerta de la "tía Anastasia", que hay barro.

Es Villarrubia de los Ojos (C. Libre) una de las poblaciones que mejor dotada está por la Naturaleza, para beneficio del género humano. Que en régimen capitalista los beneficios que esta hermosa tierra pudo reportar no estuvieron bien repartidos entre las necesidades de sus moradores tiene su explicación; pero lo que no podrá nadie

explicar es por qué razón esta villa se mantiene aún como si la Revolución no hubiera llegado, como si los ríos de sangre que generosamente vierte nuestra juventud fueran a valer solamente para regar la selva donde se albergan las bajas pasiones, donde todas las alimañas beben la hidra que da jugo a todos los egoísmos.

En el problema social, la Unión General de Trabajadores es la hermana vieja. Antes del movimiento ya figuraba por su número entre la familia proletaria de esta villa. La Confederación Nacional del Trabajo es la hermana menor, en Villarrubia, de las dos hijas naturales que tiene el matrimonio REVOLUCION; después han nacido varios hijillos e hijastros, que hemos de tener que reconocer al fin, porque también tienen derecho a la vida ¡los pobres chicos!

Alegando el que la hermana menor nació después, se la quiere hacer desaparecer por procedimientos poco nobles. En la vida oficial de la villa no se la reconoce para nada, a pesar de tener sólo una diferencia de unos 200 socios, aproximadamente. La hermana mayor tendrá unos 900, y la menor, unos 600. Cosa natural que cuando esta última salió a luz el gran manjar de incautaciones

ya estaba servido, y esta es una de las sinrazones que existen para negarle el sustento, sin tener en cuenta que, aun cuando la C. N. T., en aquellos tiempos, en este pueblo, aún iba en el vientre (caletre) de los que le dieron ser, operaba a la par que los demás con arreglo a su minúscula fuerza. Las armas cortas que el Gobierno de la República ha concedido para la defensa de los militantes en los diferentes Comités, aquí, en este pueblo, se usan para tirar tiros a la bandera, que está negra de dolor y roja de tanta vergüenza como le causa ver tan falsos revolucionarios.

Lo dicho pudiera sobrellevarse entre los divisionistas del proletariado; pero no está dispuesta la Confederación a tolerar que a la sombra de un mentido revolucionarismo se tenga el campo a medio cultivar, antes que entregarlo a otros trabajadores que aún pasan hambre por pertenecer a una Organización que tiene probado como el que más su antifascismo. ¡Esto no puede continuar! Es un sabotaje descarado consentir que se tire la uva, si el caso llega, antes que ceder bodegas de las que dicen tener dispuestas si se dan a cierta Organización para que ella la explote.

Los que sabemos del pacto firmado por la U. G. T. y la C. N. T., no nos lamentamos, exigimos del Comité Nacional de Enlace ponga coto a estas maniobras que tanto dificultan la unión del proletariado español. En esta localidad téngase en cuenta que el campesino esquilmado de toda la vida no es el que determina estas peticiones, tan absurdas como peligrosas. Son los dirigentes. Son aquellos que hasta ayer fueron trabajadores. Son, en fin, los que soñaron en ser ricos de la Revolución. Nosotros, que entendemos que la Revolución se hace por y para el pueblo en general, no podemos tolerar que con estos procedimientos se malogre lo que a tan caro precio estamos pagando. Nos lo exigen los combatientes de vanguardia. Lo necesitan los hogares deshechos. Y lo desean los faltos de pan y Libertad del mundo.

T. LIBRE ARAGON.

Villarrubia de los Ojos (C. Libre).

Sección cereales

Rogamos a nuestros Sindicatos, Colectividades Comarcales y Provinciales que tengan necesidad de hacer repoblación o cubrir fallas en las viñas con plantas americanas, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible, con indicación de la clase de planta que necesiten y número de ellas, caso de que sepan lo que corresponde a las clases y el terreno en que se ha de colocar, y, de no ser así, deben indicar el número necesario y mandar una muestra de la tierra del suelo y otra del subsuelo para su análisis, y con esto determinar la planta a propósito.

Con estos datos, nosotros estaremos provistos de lo necesario para servir los pedidos a su debido tiempo, y las plantaciones se podrán realizar con la seguridad del mayor éxito.

Madrid, octubre de 1937.

EL DELEGADO.



vinos - aceites

INDUSTRIAS AGRICOLAS

LA DEL ACEITE

II

La aceituna, una vez recolectada, debe ir directamente al molino, a fin de evitar la liberación de ácidos grasos por la acción de la enzima «oleosa», que produce el efecto de aumentar el índice de acidez de los aceites.

Las aceitunas están en condiciones de ser aplastadas después de dos o tres días de recogidas.

Muchas veces es inevitable el almacenamiento; entonces debe hacerse éste cuidadosamente en vasijas de poco fondo, a fin de evitar magullamientos. En estos casos el fruto deberá estar lo más seco posible y la atmósfera lo más enrarecida que se pueda. En las grandes instalaciones se utiliza atmósfera inerte, de anhídrido carbónico, nitrógeno o simplemente vacío. Si el almacenamiento ha de durar mucho tiempo, Bonnet aconseja que se conserven las aceitunas en salmuera.

Con la molienda de la aceituna empieza la obtención del aceite; en el triturado se rompen las células, especie de celdillas, que contienen el aceite en su interior, reduciéndose aceitunas y huesos a una pasta que suele llamarse «vianda».

En la obtención racional del aceite debe preceder a esta operación el deshuesado del fruto, pues el aceite obtenido de los huesos es abundante en estearina, glicerido éste que, como ya dijimos en nuestro anterior artículo, perjudica la calidad y el aspecto de los aceites al hacerle perder a éstos su transparencia, debido a que la estearina a la temperatura ambiente es sólida. A pesar de todo esto, esta operación no es corriente, por cuanto la masa deshuesada resulta tan fluida que se escapa de los recipientes al prensarla y sale el aceite difícilmente.

Otras veces se muele la aceituna y el hueso conjuntamente, y del aceite obtenido se separa la estearina por precipitación en una especie de cámaras frigoríficas.

La operación del triturado se efectúa en unos molinos compuestos de una pie-

dra fija llamada «solera», encima de la cual ruedan otras cilíndricas denominadas «muelas» o «volanderas»; en la actualidad se hacen estas piedras tronco-cónicas, que tienen la ventaja de producir al mismo tiempo un desgarramiento de la pulpa. El aceite que fluye es recogido en un canalillo llamado «alfarje».

La separación del aceite de la pasta puede hacerse por varios procedimientos. El más corriente y extendido es el de presión mediante prensas. Hay otros procedimientos centrífugos más racionales, aunque menos conocidos, cuyo detalle y discusión dejamos para otro artículo; tales son los de Boyer y el fundado en el proceso Acapulco, perfeccionado después por Quintanilla. Estos últimos debidos a la ingeniería española, y con los que se obtienen aceites finísimos.

Las prensas más antiguas usadas en España son las de viga y torre, que no describimos por estar ya desechado su uso por incómodas y ocupar mucho sitio. De este tipo eran las que usaban los árabes en España.

Las utilizadas en la actualidad son las de usillo y las hidráulicas; en las primeras hay un platillo que se mueve solidario con un usillo accionado por palancas.

Con la prensa hidráulica se obtienen mayores presiones, y tanto en unas como en otras la pasta se coloca en una especie de bolsas de esparto, denominadas «capachos». Estos «capachos» se ponen encima unos de otros, formando lo que se llama el «caego» o «pie».

A fin de agotar bien la pasta, después de un primer prensado se deshace el «cargó» y se esponja la pasta, bien removiéndola, o si se trata de las últimas extracciones se rocía con agua caliente; los aceites así últimos extraídos son de peor calidad.

Los aceites necesitan una clasificación; pero de ésta, así como de la refinación, conservación y aprovechamiento de subproductos de los mismos lo trataremos en artículos sucesivos.

controló la comarca a uso y costumbre de buen pirata. Y Maceo, y Alejandro el Gordo y su merced, por no caer en el pozo, huyeron. La historia moderna del castillo de Belmonte sería un romance de ciego con el último crimen de Cuenca.

CARRASCOSA DE HARO

Nuestros compañeros de este pueblecillo viven confiados en la maldad de sus enemigos de dentro, y por eso han decidido formar la Colectividad. El Consejo que administra las fincas incautadas, U. G. T., tiene la misma moral que aquellos que de noche robaban conejos en los corrales; de aquéllos que a mano armada exigían veinte duros inmediatamente a algún vecino; de aquéllos que obligaban a que se les comprara para ellos un cordero. Un detalle de la calaña de esta chusma es que ni los comunistas quieren nada con ellos. Ya caerán, o mejor dicho, están caídos.

VILLAR DE LA ENCINA

Los confederados de aquí son valientes, con la valentía que da la confianza en la propia libertad y fortaleza. Son los más y están en buenas relaciones con los comunistas, pero tienen en medio un obstáculo en la marcha hacia la fraternidad lugareña. Se me recuerda la fábula del águila y el escarabajo, al pensar de lo que es capaz aquel alcaiduchó ruín y feo; me extraña que su mujer misma le quiera. ¿Qué se puede esperar de un individuo que a media noche entra en las casas (entraba, ¡eh!) a pedir de forma airada el forro de la cabeza del cochino, o una sartén de chorizos para comérselo allí mismo, etc., etc., y ultimamente le quitó a una pobre mujer evacuada las abarcas que había comprado para sus hijos? Me huelo a que en el ajo anda mezclado un socialista redomado, que no se quitaba la gorra cuando pasaba la procesión, y que todos ellos juntos—los menos y los peores—sacaron a rastras una imagen de la iglesia para llevarla a la hoguera, sabiendo que aquel santo estuvo en la Exposición de Sevilla, por méritos propios de arte del siglo XIII. Y como por el hilo se saca el ovillo, ¿quién será el hermano gobernador—en esta tierra, hermano es igual que tío—que repone a esta criatura cuando los vecinos, ya hasta la coronilla, le quitaron el bastón? ¡Parece mentira!

VILLALGORDO

Aquí más que en ningún sitio se ha hecho la Revolución. Revolución al estilo de Villalgordo. El Consejo que administra las fincas incautadas ha dicho. Antes mandaban unos, pues ahora mandamos otros, y si las tierras se quedan baldías, allá penas; y si nos empeñamos con R. A., allá cuidados; y si U. G. T. y C. N. T. rabian, que rabien; y quien quiera ganar un jornal que venga a pedirlo por favor; para eso somos de izquierda tres días antes que los demás. Haber andado listos. Y los fascistas de la Colectividad como

Dios manda, para demostrar que entienden lo que es revolución.

VILLAESCUSA DE HARO

Otra administración de incautaciones, U. G. T., que no da en el clavo. Ellos sabrán si tienen o no la pata quieta, porque de la C. N. T. no intervienen ni peones. Pues están empeñados en 60.000 pesetas y fincas que antes daban 3.000 fanegas de trigo, este año no han llegado a 800, y a este tenor, lo demás. Como no podía ser menos en un pueblo que parió once obispos. ¿Qué nombre daremos a los que sabotean la producción? ¿O es que no saben el oficio? La C. N. T. va a formar una Colectividad para enseñarles a vivir y a ganar la guerra, si se le ceden tierras de incautación, que como trabajadores les corresponden.

LOS HINOJOSOS

Este pueblo merecía por sí solo un reportaje, y hasta un número extraordinario del periódico, porque hay una Colectividad U. G. T. y otra C. N. T. que tienen el sentido de responsabilidad a punto. Todo lo bueno que se pueda decir de las dos sindicales es poco para hacerse una idea de la fraternidad y del alto espíritu que las anima. Unos y otros se desviven por complacerse mutuamente. La amistad de las dos sindicales de este pueblo compensa con creces las discordias de todos los demás. ¡Camaradas y compañeros de Los Hinojosos: Salud!

MOTA DEL CUERVO

La clara inteligencia de aquellos compañeros no ha necesitado más que una charla para ponerse a tono con la Revolución social y decidirse a formar Colectividad agraria. El amor propio de estos campesinos entra en juego, y van a demostrar que ellos por sí harán tanto como los que más. ¿A ver quien les atropella ahora?

MONREAL DEL LLANO

En este pueblecito disfrutaban un alcalde U. G. T. que se retrata de cuerpo entero en este episodio de su acción revolucionaria. Las incautaciones que hoy tienen ascienden a tres parejas de mulos, porque en agosto del año pasado, el tal alcalde «cambió» con los ugetistas del pueblo de al lado el resto de las incautaciones, que eran 2.000 fanegas de tierra, la mitad de regadío; 30 mulas cerriles, siete pares de labor, ocho cerdas de cría, una casa con accesorios y demás por un automóvil viejo, marca Ford, que a los tres días se paró para siempre, antes de él—el interfecto—aprender a conducir. ¡Vaya tío sibarita, esquivando la responsabilidad! ¡Cualquiera le mete en líos a este hombre! Se llama tal y cual y Madero de apellido, y su oficio nuevo es comerciante. ¡Ole tu madre, salao! Pero como a los de la C. N. T. no le gustan los flamencos, van a la Revolución formando la Colectividad, cuerdamente.

EL TIO ROQUE

POR CUENCA, LA DEL CRIMEN

BELMONTE

Tiene un castillo embrujado. De él bajan todas las maldiciones que asolan a los belmonteses. El marqués de aquel marquesado decoró los techos con artesonado mudéjar. El arabesco, la greca y el otógono son los motivos que estriban sobre los cuatro cubos de sus torres. Una habitación sin ventanas y de techo giratorio con policromía de luces fué la urna del catre donde el señor perneaba sus derechos.

El pasado ya pasó, y también son pasadas las hazañas de un tal Ramírez, capitán del quinto regimiento, al servicio

de un Radio obtuso—las geometrías son los contenidos de los corazones afectados—. El Ramírez hizo de las suyas al habitar la mansión que le pertenecía por casta de sangre azulada, y se entretenía en jugar al blanco con los cristales esmerilados de las ventanas y con las efigies de los escudos emblemáticos de historia artística. A lo que el capitán del cuento no se atrevió, fué a llegar al cuarto del techo giratorio, porque desde las escaleras de caracol y las garitas avanzadas se oyeron gritos. Las hijas de uno de sus cabos sirvieron los festines, y al cabo lo hicieron sargento, y el sargento quedó contento. Y fué este capitán del quinto regimiento

Ayuntamiento de Madrid

PAISAJES DE CASTILLA



EXTERIOR

LOS PUEBLOS POR DENTRO Y POR FUERA

Las exigencias del periódico me obligan a escribir herido, según estoy, a causa de un accidente casual, que pudo ser mucho más grave. El que no se consuela es porque no quiere.

Y, sin más preámbulo, vamos a nuestro tema. Dos dibujos presentamos hoy del mismo pueblo a nuestro público. Podríamos decir: un interior y un exterior, referidas estas relaciones a un pueblo cualquiera de nuestra Castilla.

Una biografía de lo sensible y de lo íntimo del mismo objeto o sujeto, que esto es según se mire. Una biografía de una vida quieta, como es la de los pueblos de Castilla. Una «zanatografía», si se nos permite y si es que es grafiable la muerte. Porque un gráfico lo es de situaciones diferentes de una misma cosa. Y la muerte es una situación sola y definida.

Según esto, la muerte tiene la misma cara por dentro y por fuera. Es decir, no tiene dentro ni fuera; todo es exterior e interior, que a veces pueden confundirse, si no hay más que un punto de referencia. Y nuestro punto de vista para contemplar la muerte es la vida. ¡Sólo un punto!

Pero el pueblo de los dibujos tiene

perspectivas distintas. Nosotros le vemos desde puntos de observación diferentes. En uno, allá al fondo. Fondos de tierra de tinta china. En esto se parecen los dibujos; son los dos paisajes de blanco, negro y medias tintas negriblancas. El otro es una situación del espectador después de pasadas las tierras del primer término. Estamos dentro del pueblo. Más cerca de los tejados que antes. Orilla de ese torreón que no sirvió nunca de defensa.

Entonces... ¿es que los pueblos de Castilla, los nuestros, son algo vivo?

Dos perspectivas de la muerte, para la que sólo tenemos un punto de referencia

Pero el punto de vista somos nosotros, es la vida. Y hemos sido nosotros, viajeros, los que hemos surcado los campos para buscar la sombra de tejados de ilusión, tejados blanquinegros.

Y la vida es tiempo.

El interior del pueblo es una visión desde una vida más vieja. Unos cuantos pasos más y llegaremos a confundirnos con los tejados; seremos una teja más, que quiere decir: pasaremos a la eternidad que es el completo olvido.

¡Ah! Pero... ¡recordamos los pueblos con tanta frecuencia! Yo confieso que les

recuerdo casi todos los días. Los pueblos aun no están en el olvido, y es que viven, pese a su silencio, en las estridencias de nuestras almas vivas.

Los pueblos no han muerto del todo porque son nosotros mismos. Ellos son lo que somos.

Yo vi una vez un pueblo abandonado. Crecía hierba por todas partes: en los te-

jados, en las calles, en las paredes. Tal vez creciera también en algún mármol blanco escondido de cualquier casa. Y es que, en el olvido de los hombres, la Naturaleza le invadió. Cuando le vi, el pueblo despertaba, alertó con mi aliento, porque el pueblo abandonado era yo mismo.

Cuando marché y le olvidé volvería la Naturaleza a su ataque. Este recuerdo fugaz de él le ha vivificado.

Los pueblos de Castilla no han muerto aún, ni pueden morir mientras vivamos nosotros. Morirán con nosotros, pese a su silencio.

¿Ha creído alguien que el silencio no es vida?

El sabio de Fray Luis se aparta del ruido para vivir al silencio de un pueblo de Castilla. No es el ruido la mejor señal de vida, aunque el ruido sea vital.

Ruido, estrepitoso ruido, existe en los espíritus de solitarios.

SAN ANDRES

El aspecto externo de la Revolución, lo que todo el mundo ve, ha de ser expresión fiel del espíritu revolucionario, que es lo íntimo de nuestro movimiento.

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)



INTERIOR